



**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

Distr.
GENERAL

A/52/957
S/1998/532
19 de junio de 1998
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

ASAMBLEA GENERAL
Quincuagésimo segundo período de sesiones
Tema 43 del programa

CONSEJO DE SEGURIDAD
Quincuagésimo tercer año

LA SITUACIÓN EN EL AFGANISTÁN Y SUS CONSECUENCIAS PARA
LA PAZ Y LA SEGURIDAD INTERNACIONALES

Informe del Secretario General

I. INTRODUCCIÓN

1. Este informe se presenta de conformidad con lo dispuesto en el párrafo 19 de la resolución 52/211 B de la Asamblea General, de 19 de diciembre de 1997, en que la Asamblea pidió al Secretario General que le informara cada tres meses, en su quincuagésimo segundo período de sesiones, sobre los progresos de la Misión Especial de las Naciones Unidas al Afganistán (UNSMIA). El presente informe, en que se recogen los acontecimientos ocurridos desde la presentación del informe del Secretario General de fecha 17 de marzo de 1998 (A/52/826-S/1998/222), también se presenta en respuesta a las peticiones formuladas por el Consejo de Seguridad de que se suministre información periódica sobre los acontecimientos en el Afganistán.

II. ACONTECIMIENTOS RECIENTES EN EL AFGANISTÁN

2. Durante el período que abarca el presente informe prevaleció una situación de paridad militar en términos generales. Aunque los enfrentamientos disminuyeron en el mes de marzo y a principios del mes de abril, los estallidos aumentaron gradualmente a lo largo de la línea de enfrentamiento al norte de Kabul y en la región de Kunduz. Las dos partes aceptaron una suspensión de nuevas ofensivas militares, que se mantuvo más o menos vigente durante la reunión del Comité Directivo en Islamabad, celebrada del 26 de abril al 3 de mayo de 1998.

3. Sin embargo, poco después de suspenderse la reunión de Islamabad se reanudaron los enfrentamientos, pues los talibanes intentaron nuevamente

capturar posiciones que mantenía el Comandante Ahmad Shah Massoud en la zona de Kunduz. También hubo combates a fines de mayo al norte de Kabul, donde se registró uno de los duelos de artillería y lanzamiento de cohetes más intensos de que se tenga memoria en los últimos tiempos. Las fuerzas del Comandante Massoud también lanzaron varias andanadas de cohetes contra el aeropuerto internacional de Kabul el 21 de mayo.

4. El 30 de mayo se produjeron nuevos choques entre las fuerzas leales al General Abdul Rashid Dostum y los talibanes en la provincia noroccidental de Badghis. El General Dostum, con la ayuda de varios comandantes que se pasaron a su bando, pudo obligar a los talibanes a retroceder más allá del río Murghab. Los talibanes contraatacaron y capturaron nuevamente algunas de las posiciones perdidas.

5. El 17 de mayo se produjo un episodio particularmente trágico: un avión talibán bombardeó Taloqan, la capital provincial de Takhar, como consecuencia de lo cual murieron más de 30 civiles y muchos más resultaron heridos, cuando las bombas cayeron en un mercado. También circularon informaciones de que cohetes aparentemente disparados por el Frente Unido habían alcanzado zonas residenciales de Kabul, de resultas de lo cual también habían muerto civiles y había aumentado la destrucción en la ya devastada capital afgana.

6. Durante los últimos tres meses se ha mantenido una corriente ininterrumpida de armas, dinero y otros suministros hacia el Afganistán desde el exterior. Funcionarios de las Naciones Unidas presenciaron algunos suministros aéreos de armas y municiones a bases del Frente Unido situadas en el norte por parte de aviones que no llevaban identificación. Fuentes fidedignas señalaron que esos vuelos de reaprovisionamiento se estaban efectuando a razón de cuatro o cinco, o más, por semana. Existían también informaciones reiteradas, aunque no plenamente confirmadas, de entregas de tanques y aviones caza de combate a las fuerzas septentrionales, y se tiene amplio conocimiento de que a una facción del Frente Unido se le ha permitido utilizar frecuentemente como base de refugio un campo de aviación situado fuera del territorio afgano.

7. En relación con los talibanes, los medios de difusión internacionales informan constantemente de las grandes cantidades de suministros militares, incluidos tanques y vehículos blindados de transporte de tropas, que se compran fuera de la región y se entregan a los talibanes, aparentemente por mediación de un país vecino. Aunque esas informaciones han sido negadas enérgicamente por los talibanes y otras partes, que aseguran que las milicias tenían suficientes pertrechos militares en el Afganistán para continuar la guerra durante muchos años, diversas fuentes de la región mantienen que los talibanes sí recibieron esos suministros. Además, casi nadie duda de que los talibanes siguen recibiendo gratuitamente del exterior suministros de combustible y lubricantes. El reabastecimiento de pertrechos militares por tierra ha sido difícil de probar de una manera concluyente; sin embargo, testigos fiables han comunicado recientemente a la Misión Especial que los talibanes recibieron una enorme entrega de suministros militares, que se transportó en 200 camiones. El personal de las Naciones Unidas recibió información fidedigna, y en un caso por parte de un testigo directo, respecto de la presencia de instructores militares extranjeros que entrenaban y ofrecían orientación en campamentos pertenecientes a ambas partes en el conflicto afgano.

8. La situación política interna entre las facciones afganas ha complicado más las perspectivas de reanudación de las conversaciones de paz. Ha habido informaciones reiteradas acerca de enfrentamientos entre las facciones en el norte, e incluso en el interior de las facciones. La fragmentación en el seno del Frente Unido ha sido uno de los principales obstáculos para la celebración de conversaciones de paz efectivas con los talibanes. Su capacidad para garantizar la seguridad en Mazar-i-Sharif y otras zonas también ha impedido que las Naciones Unidas reanuden plenamente sus actividades en el Afganistán septentrional.

9. Hasta el momento, los talibanes parecen estar más unidos. Sin embargo, se produjeron algunos desórdenes en las zonas bajo su control como resultado de la resistencia de las familias al reclutamiento forzoso de los jóvenes locales y a la interpretación rígida de la ley cherámica o derecho islámico por parte de la milicia. También existen informaciones reiteradas que dan cuenta de tensiones en el seno de la dirección de los talibanes y de neurosis bélica entre los soldados rasos.

10. La situación política en el exterior del Afganistán ofrece un cuadro ligeramente más promisorio, pues algunos países de la región han comenzado a entablar conversaciones entre sí con mayor frecuencia. Especialmente importantes son los contactos cada vez mayores establecidos entre el Pakistán, la República Islámica del Irán y la Arabia Saudita, lo que podría ayudar a crear un marco internacional sólido para abordar el conflicto afgano con la participación de importantes países a nivel regional. He acogido con especial agrado la visita del Sr. Kamal Kharrazi, Ministro de Relaciones Exteriores de la República Islámica del Irán, y el Sr. Alaeddin Broujerdi, enviado especial de esa República para el Afganistán, a la Arabia Saudita en el mes de marzo, y al Pakistán en el mes de junio para entablar conversaciones sobre diversas cuestiones, entre ellas el Afganistán.

11. También resultó alentador el hecho de que el Secretario General de la Organización de la Conferencia Islámica (OCI), Sr. Azzedine Laraki, mantuviera contactos de alto nivel con los Gobiernos interesados de la región. Durante las conversaciones celebradas en mayo en la República Islámica del Irán con el Presidente Mohammed Khatami y el Sr. Kharrazi, Ministro de Relaciones Exteriores, el Sr. Laraki destacó la importancia de solucionar el conflicto afgano mediante los esfuerzos conjuntos de la OCI y las Naciones Unidas.

III. ACTIVIDADES DE LA MISIÓN ESPECIAL

12. Las actividades de la UNSMA durante el período que abarca el presente informe se centraron en el diálogo entre las facciones afganas beligerantes, lo que suscitó esperanzas de poner término a los casi 20 años de guerra en el Afganistán. Sin embargo, lo que en un momento parecía ser una iniciativa de diálogo promisoria concluyó con el fracaso de las conversaciones directas entre las principales facciones afganas, celebradas el 3 de mayo en Islamabad.

13. Una idea originalmente planteada por los talibanes, respaldada por el Sr. Nawaz Sharif, Primer Ministro del Pakistán, y aceptada por el Presidente Burhanuddin Rabbani, en nombre del Frente Unido (anteriormente Alianza

Septentrional), a principios de enero de 1998, se convirtió en la propuesta de crear una comisión de ulemas (eruditos en cuestiones religiosas) para solucionar el conflicto afgano a la luz de la ley cherámica. Sin embargo, no se alcanzó ningún progreso hasta que el Primer Ministro Sharif intervino nuevamente en el mes de marzo, es decir, dos meses más tarde, para invitar al mullah Mohammed Rabbani, jefe del Consejo talibán de Kabul, a Islamabad y lograra su acuerdo en principio para convocar un comité directivo en preparación de la comisión de ulemas.

14. Mi Enviado Especial para el Afganistán, el Sr. Lakhdar Brahimi, acompañado por el Embajador Mokhtar Lamani, Observador Permanente de la OCI ante las Naciones Unidas, negoció las condiciones con el mullah Rabbani a fines de marzo para convocar a fines de abril el propuesto Comité Directivo integrado por las facciones afganas. En su visita al Afganistán el 17 de abril, el Embajador Bill Richardson, Representante Permanente de los Estados Unidos de América ante las Naciones Unidas, se refirió detalladamente a los arreglos alcanzados por el Sr. Brahimi con las partes afganas, lo que suscitó esperanzas respecto de la celebración de un diálogo productivo entre las partes afganas. Ambas partes se comprometieron con el Sr. Richardson a no iniciar nuevas ofensivas militares mientras se celebraba la reunión de Islamabad. Tras un debate de corta duración, y con mi acuerdo, las partes convinieron en que la reunión debería celebrarse con los auspicios de las Naciones Unidas y la OCI.

15. En la sesión de apertura del 26 de abril, celebrada bajo la copresidencia del Sr. James Ngobi, Jefe interino de la UNSMA, y el Sr. Ibrahim Saleh Bakr, Subsecretario General de la OCI, el Sr. Gohar Ayub Khan, Ministro de Relaciones Exteriores del Pakistán, inauguró la reunión en nombre del Primer Ministro Sharif y felicitó a los 14 miembros del Comité Directivo afgano por haber dado muestras de voluntad política al celebrar las conversaciones directas. El Ministro de Relaciones Exteriores señaló que había grandes expectativas respecto de la reunión y la paz en el Afganistán.

16. Tras debatir durante tres días la definición del término "ulema", las dos partes convinieron en principio en formar una comisión de ulemas, integrada por 20 personas por cada parte, cuyas credenciales ninguna de las partes podría impugnar. La fórmula conciliatoria se alcanzó con la asistencia oportuna del Gobierno del Pakistán así como de las embajadas de la República Islámica del Irán, el Japón y los Estados Unidos de América.

17. En vista de este logro importante, resultó mucho más decepcionante que el Comité Directivo aplazara su labor sine die el 3 de mayo sin haberla completado. El Comité no concluyó el debate sobre los demás temas del programa, ni adoptó decisión alguna respecto de la fecha y el lugar de la reunión de la comisión de ulemas. La cuestión del bloqueo talibán de la región de Hazarajat resultó ser tremendamente contenciosa. La delegación del Frente Unido exigió un levantamiento incondicional e inmediato del bloqueo, mientras que los talibanes ofrecieron levantar únicamente el bloqueo de los suministros médicos. La reunión finalmente fracasó cuando el Frente Unido se negó a aceptar una delegación suplente de talibanes, después de que cuatro de los cinco delegados originales, entre ellos el jefe de la delegación, no regresaran de las consultas celebradas en Kandahar. Los copresidentes, en representación de las Naciones Unidas y la OCI, instaron a las dos partes a que reanudaran a la brevedad

posible la labor del Comité Directivo y a que mantuvieran la suspensión de nuevas ofensivas militares.

18. Pese a los esfuerzos del Primer Ministro Sharif y su administración, de representantes de otros países así como de las Naciones Unidas y la OCI, por restablecer el Comité Directivo, el 17 de mayo los dirigentes talibanes de Kandahar comunicaron a un equipo de la Misión Especial que habían abandonado la idea de una comisión de ulemas como foro para celebrar conversaciones entre las partes afganas. Tras acusar al Frente Unido de mala fe, los talibanes lo instaron a que encontrara una nueva base para las negociaciones. Con ánimo igualmente crítico, los dirigentes del Frente Unido acusaron a los talibanes de retirarse de las conversaciones y de negarse a negociar un programa más amplio en el Comité Directivo, en particular su demanda de que se levantara el bloqueo impuesto por los talibanes a Hazarajat.

19. Las peticiones formuladas por las Naciones Unidas, la OCI y Gobiernos interesados a las facciones afganas para que mantuvieran la suspensión de nuevas acciones militares no fueron oídas. A fines de mayo, estallaron intensos combates al norte de Kabul y en la región de Kunduz, y cada una de las partes acusaba a la otra de haberlos iniciado. Apoyados por una corriente ininterrumpida de armas, municiones y otro material bélico, los talibanes y el Frente Unido renovaron sus esfuerzos por alcanzar sus objetivos mediante el empleo de la fuerza. En esas circunstancias, el 19 de mayo emití una declaración en que expresaba mi profunda preocupación por la decisión de los talibanes de abandonar el proceso de los ulemas, los exhortaba a reconsiderar su posición y pedía a ambas partes que cumplieran los compromisos que habían contraído previamente de abstenerse de iniciar nuevas ofensivas militares.

20. Inmediatamente después del fracaso de la reunión del Comité Directivo, a lo que siguió una nueva intensificación de los enfrentamientos, la UNSMA ha iniciado una nueva ronda de conversaciones con los dirigentes de las facciones para estudiar las nuevas vías posibles de iniciar nuevamente las conversaciones directas. En esas conversaciones, ambas partes instaron a la UNSMA a no dejarse vencer por el desaliento y a proseguir los esfuerzos de las Naciones Unidas por alcanzar la paz. Los dirigentes talibanes de Kandahar precisaron que ellos creían que sus adversarios del norte nunca aceptarían la idea de la comisión de ulemas como una forma de solucionar el conflicto.

21. La UNSMA ha estado abogando por un proceso gradual. Instando a los talibanes a que encuentren la forma de tender puentes de confianza por encima de las divisiones étnicas e ideológicas, la UNSMA sigue recomendando que los talibanes dejen de utilizar la ayuda humanitaria prestada por las Naciones Unidas como arma contra sus compatriotas hazares.

22. Pese a la reanudación de las hostilidades entre las facciones, la UNSMA sigue manteniendo contactos útiles con otras facciones afganas no beligerantes y con dirigentes políticos, al igual que con asociaciones cívicas, organizaciones de mujeres y organizaciones no gubernamentales, tanto en el Afganistán como en el extranjero. Las Naciones Unidas apoyan los llamamientos formulados por esos afganos independientes, entre ellos el líder del Frente Independiente Nacional para el Afganistán, Sr. Pir Gailani, y el grupo dirigido por el Sr. Abdul Haq y el Sr. Hamed Karzai, así como el Consejo para la Comprensión y otros grupos,

para que se ponga fin a la lucha. Las Naciones Unidas también toman nota de su idea de convocar una genuina loya jirgah (gran asamblea islámica) para promover una solución política. Este método afgano de arreglo de controversias, oficioso y tradicional, sigue mereciendo atención.

IV. MI ENVIADO ESPECIAL

23. Di instrucciones a mi Enviado Especial, el Sr. Brahimi, de que visitara el Afganistán y algunos de los países limítrofes entre el 20 de marzo y el 15 de abril. Con anterioridad a su llegada a Islamabad el 20 de marzo, el Sr. Brahimi asistió, en mi nombre, a la 25ª reunión de Ministros de Relaciones Exteriores de la OCI, que se celebró entre el 15 y el 18 de marzo en Doha, (Qatar), y mantuvo conversaciones con los Ministros de Relaciones Exteriores de Arabia Saudita, el Pakistán, la República Islámica del Irán y otros gobiernos interesados.

24. Durante su misión, el Sr. Brahimi, acompañado por el Sr. Lamani, de la OCI, celebró consultas de amplio alcance sobre la situación en el Afganistán. En Islamabad, se reunió con el Primer Ministro Sharif, el Ministro de Relaciones Exteriores Khan, el Ministro de Estado de Relaciones Exteriores, Siddique Kanju, el Secretario de Relaciones Exteriores Shamshad Ahmad y el Secretario Adjunto Iftikhar Murshed. En Islamabad, también se reunió con Mullah Rabbani, Mullah Wakil Ahmed y otros líderes del Talibán. El Enviado Especial visitó Peshawar y Lahore a fin de reunirse con diversos funcionarios y líderes políticos del Pakistán así como con personalidades afganas, representantes de los partidos del Afganistán, grupos de refugiados, grupos de mujeres y organizaciones no gubernamentales, internacionales y afganas.

25. Entre el 31 de marzo y el 2 de abril, el Sr. Brahimi visitó Uzbekistán para mantener conversaciones con el Presidente Islam Karimov y el Ministro de Relaciones Exteriores Abdulaziz Kamilov. Con posterioridad, del 2 al 5 de abril visitó Turkmenistán, donde fue recibido por el Presidente Saparmurad A. Niyazov y el Ministro de Relaciones Exteriores Boris Shikmuradov. Durante su estadía en Ashgabat, también se reunió con el profesor Burhanuddin Rabbani, el Sr. Karim Khalili, el líder del Hezb-i-Wahdat, el Sr. Mohammad Razem, representante del Movimiento Nacional Islámico del Afganistán, el Dr. Abdullah, representante de Jamiat-i-Islami, el Sr. Hashimi Jawid, representante de Harakat-e-Islami, el Sr. Mustafa Kazimi, representante de Hezb-i-Wahdat (Akbari) y otros líderes del Frente Unido.

26. El 9 de abril, mi Enviado Especial visitó Kabul y examinó con Mullah Rabbani y otros líderes talibanes la posibilidad de establecer un comité directivo para los preparativos de la reunión de ulemas. La gira del Sr. Brahimi por la región finalizó con una visita a Teherán del 11 al 15 de abril, ocasión en que se reunió con el Presidente Khatami, el Ministro de Relaciones Exteriores Kharrazi y el Sr. Broujerdi. También se reunió con personalidades políticas, religiosas y cívicas del Afganistán, así como con representantes de organizaciones de refugiados y de mujeres.

27. El objetivo de esas reuniones fue instar a que se intensificara la cooperación entre los países limítrofes del Afganistán, en particular la República Islámica del Irán y el Pakistán, a fin de reprimir el suministro de

armas y municiones a las facciones afganas. Mi Enviado Especial, en declaraciones formuladas a los medios de difusión en Islamabad y en Teherán, hizo hincapié en el hecho obvio de que las armas y las municiones sólo podrían llegar a las facciones afganas por el territorio o el espacio aéreo de los países limítrofes.

V. ACTIVIDADES DE LAS NACIONES UNIDAS

Reuniones de los Estados que ejercen influencia en el Afganistán

28. A fin de señalar los acontecimientos más recientes, en particular el fracaso del proceso de los ulemas, a la atención de un grupo más amplio de gobiernos, pedí al Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, que convocara para el 1º de junio una reunión del Grupo de los 21 Estados miembros con influencia en el Afganistán. Los siguientes países asistieron a la reunión: Alemania, Arabia Saudita, China, Egipto, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de América, Francia, India, Italia, Japón, Kazajstán, Kirguistán, la Federación de Rusia, Países Bajos, Pakistán, República Islámica del Irán, Suecia, Tayikistán, Turkmenistán, Turquía y Uzbekistán, así como la OCI.

29. Las delegaciones reafirmaron unánimemente su apoyo a la labor de las Naciones Unidas y del Sr. Brahimi en cooperación con la OCI. Muchos de ellos acogieron con beneplácito la participación directa de la OCI en las actividades de las Naciones Unidas y, en particular, en el reciente intento de iniciar las conversaciones sobre el establecimiento de un Comité Directivo. Las delegaciones expresaron su desaliento ante el fracaso de la reunión de Islamabad, en la cual se tenía previsto sentar las bases para las conversaciones sobre los ulemas. Fue motivo de preocupación general la información de que las dos partes estaban abandonando la suspensión de las ofensivas militares y se las instó a abstenerse de nuevas ofensivas militares.

30. Las delegaciones apoyaron mi enfoque del conflicto afgano, señalando que la comunidad internacional debía hablar con una sola voz. En ese contexto, muchos de ellos estimaron de utilidad las deliberaciones del "Grupo de los Seis más Dos" y se sugirió que el Grupo se ampliara. El Grupo comprende todos los países limítrofes del Afganistán - China, el Pakistán, la República Islámica del Irán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán - así como la Federación de Rusia y los Estados Unidos. Algunas delegaciones señalaron la necesidad de imponer un embargo de armas al Afganistán como una forma de reprimir el suministro de armas a las facciones beligerantes. En la esfera humanitaria, las delegaciones felicitaron a las Naciones Unidas por el memorando de entendimiento firmado con el Talibán y por superar algunos de los obstáculos para la prestación de asistencia a Hazarajat. Muchas delegaciones expresaron una profunda preocupación por los efectos negativos del tráfico de estupefacientes y de la producción de estupefacientes en el Afganistán.

31. Con anterioridad a la reunión del Grupo de los 21, el Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos informó el 21 de mayo al Consejo de Seguridad sobre los esfuerzos realizados por las Naciones Unidas para el establecimiento de la paz y el fracaso de las conversaciones entre las partes afganas en Islamabad.

El Consejo autorizó a su Presidente a formular una declaración oral a la prensa en la que deploraba la intensificación de la lucha y hacía un llamamiento a las partes para que regresaran a la mesa de negociaciones y levantaran las restricciones impuestas a la prestación de asistencia humanitaria.

32. Además, el Sr. Brahimi y el Secretario General Adjunto celebraron cinco reuniones con el "Grupo de los Seis más Dos" desde octubre. El Grupo llegó a un acuerdo sobre el enfoque común reflejado en un conjunto de temas de las conversaciones, en los que se especifican los principios básicos para un arreglo del conflicto afgano. Se adjuntó el texto de los temas de las conversaciones a mi informe anterior (A/52/826-S/1998/222, anexo). No obstante, los Estados Unidos son los únicos hasta la fecha que han venido utilizando activamente los temas comunes de las conversaciones en sus contactos con el Afganistán. Espero con interés que otros miembros del Grupo adopten medidas similares así como otros Estados miembros con influencia en el Afganistán.

33. El Grupo ha seguido examinando la forma en que se podría imponer un embargo obligatorio de armas efectivo y equilibrado. La mayoría de los miembros del Grupo comparten la opinión de que cualquier tipo de embargo sería inútil a menos que los países de la región y más allá se hablara entre sí y confiaran mutuamente para aplicarlo en forma genuina, aunque algunos han señalado que un embargo con arreglo al Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas de hecho sería posible y efectivo. Al respecto, cabe señalar que algunos miembros del Grupo sugirieron que los países interesados adoptaran una declaración política, comprometiéndose a no permitir que se utilizaran sus territorios para el transporte de armas al Afganistán. Asimismo, varios miembros sugirieron que se celebrara una reunión de alto nivel del "Grupo de los Seis más Dos" en la región en el futuro cercano.

34. Cabe señalar también que grupos de Estados miembros y Estados individuales que no son miembros del "Grupo de los Seis más Dos", pero que están interesados, han venido cooperando en forma activa con el "Grupo de los Seis más Dos" para facilitar las actividades de establecimiento de la paz de las Naciones Unidas en el Afganistán. Por ejemplo, Francia, Alemania, el Japón y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte han formado un grupo y, conjuntamente con la Federación de Rusia y los Estados Unidos, coordinan sus actividades con el "Grupo de los Seis más Dos".

VI. SITUACIÓN HUMANITARIA Y DE DERECHOS HUMANOS

A. Situación humanitaria

35. La situación humanitaria siguió agravándose en algunas partes del país con el comienzo de la primavera y el estallido de combates en la provincia nororiental de Kunduz, así como en zonas de la línea de enfrentamiento al norte de Kabul. La situación en Mazar-i-Sharif siguió siendo tirante y agravó las condiciones socioeconómicas de la población civil. La inseguridad sigue impidiendo que los organismos de las Naciones Unidas regresen a Mazar-i-Sharif.

36. Mientras la remota región montañosa de las provincias de Takhar y Badakhshan se estaba recuperando aún de los daños causados por el terremoto

registrado allí en febrero, el 30 de mayo se produjo un terremoto más fuerte, que alcanzó entre 6,9 y 7,1 en la escala de Richter, en esa región nororiental en el que 4.000 personas resultaron muertas y al menos 50.000 resultaron heridas o quedaron sin hogar. Según se preveía, las heridas, la exposición a los elementos, las enfermedades y la falta de agua se cobrarían más víctimas debido a lo extremadamente accidentado del terreno, al mal tiempo y a la falta de helicópteros y combustible. Al 8 de junio, las organizaciones humanitarias, incluidas las Naciones Unidas, el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) y organizaciones no gubernamentales del Afganistán, el Pakistán y Tayikistán, apoyados por gobiernos donantes, estaban organizando operaciones de socorro de gran envergadura. Dos equipos de las Naciones Unidas de evaluación y coordinación de situaciones de desastres se hallaban en la zona para reforzar la capacidad de coordinación sobre el terreno. Las actividades de las organizaciones humanitarias han salvado muchas vidas, aunque el personal de socorro que se hallaba en el lugar vio frustrados sus esfuerzos por llegar a tiempo a algunas de las zonas más remotas. Por otra parte, se registraron fuertes inundaciones de primavera en las regiones central, occidental y sudoccidental, que arrasaron extensas zonas agrícolas. Las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales han venido rehabilitando obras de regadío y terrenos agrícolas y suministrando abonos y semillas.

37. En la región montañosa central de Hazarajat, decenas de miles de civiles se encuentran en peligro, de resultas de la escasez extrema de alimentos provocada en parte por el bloqueo sostenido de la región por las fuerzas talibanes estacionadas al sur de ella, y la falta de suministros de las provincias septentrionales que no llegan a causa de la inseguridad y los saqueos continuos. El Programa Mundial de Alimentos (PMA) consiguió entregar unos pocos cargamentos de trigo en las dos zonas de Hazarajat afectadas gracias al levantamiento temporal del bloqueo, organizado por los talibanes, a finales de mayo y principios de junio.

38. El PMA estimó que 167.000 personas de la región enfrentaban una escasez aguda de alimentos. Las 1.000 toneladas autorizadas inicialmente por los talibanes se sumarían a las 1.700 toneladas de trigo y papas adquiridas ya en la zona. Se estimaba que éstas bastarían para sostener a las poblaciones vulnerables durante un mes; persiste la necesidad urgente de transportar otras 7.500 toneladas a la zona para los tres próximos meses. Hasta ahora los esfuerzos realizados para conseguir salvoconductos para transitar por las rutas septentrionales han sido infructuosos. Insto de nuevo a las facciones afganas a que levanten incondicionalmente todo bloqueo de los suministros de socorro humanitario, en particular de los destinados a las poblaciones vulnerables.

39. El 24 de marzo las Naciones Unidas suspendieron sus actividades de asistencia en el Afganistán meridional y sudoccidental, incluida la región de Kandahar. La suspensión se debió a la tendencia cada vez mayor de las autoridades a injerirse en la elaboración y ejecución de los programas de las Naciones Unidas y al aumento repentino de los casos de hostigamiento de funcionarios de las Naciones Unidas, incluido un incidente en que un representante de las Naciones Unidas fue agredido por un alto funcionario talibán en Kandahar.

40. A principios de mayo una misión de alto nivel de las Naciones Unidas viajó a Kabul para sostener negociaciones sobre las cuestiones humanitarias con las autoridades talibanes. Tras 10 días de negociaciones, en que la participación de las Naciones Unidas estuvo dirigida por el adjunto del Coordinador del Socorro de Emergencia, se firmó un Memorando de Entendimiento de 23 puntos, que representó el primer documento de esta clase firmado por las Naciones Unidas y los talibanes. El acuerdo contiene normas de conducta para las Naciones Unidas y las autoridades locales, establece un mecanismo de colaboración para resolver problemas y trata de forma preliminar de las cuestiones de género. De resultas del acuerdo, el 28 de mayo las Naciones Unidas decidieron dejar sin efecto la suspensión de su programa en el Afganistán meridional y sudoccidental. Las Naciones Unidas y otras organizaciones humanitarias confían en que los talibanes tomen mayor conciencia de sus responsabilidades por lo que respecta al personal humanitario a fin de que la asistencia necesaria pueda llegar a su propio pueblo.

41. La tercer reunión del Grupo de Apoyo al Afganistán se celebró en Londres el 5 de mayo y estuvo copresidida por los Gobiernos del Reino Unido y de los Estados Unidos. Asistieron a la reunión representantes de las Naciones Unidas, los órganos de coordinación, las organizaciones no gubernamentales, el CICR y la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, así como de los principales países donantes. El Grupo de Apoyo al Afganistán pasó revista a los últimos acontecimientos en el país y apoyó firmemente el nuevo método de programación común para la asistencia al Afganistán. La programación común se iniciará gradualmente a principios de julio.

42. En los últimos meses, el programa de acción sobre minas de la Oficina de las Naciones Unidas de Coordinación de la Asistencia Humanitaria al Afganistán removió las minas de un campo minado de 7 kilómetros cuadrados y de un campo de batalla de 3,7 kilómetros. Cerca de 160.000 personas han participado en las actividades de capacitación sobre los peligros de las minas en lo que va corrido de 1998. Se iniciaron esfuerzos innovadores para elevar el nivel de la capacitación sobre los peligros de las minas ofrecida a las mujeres y las niñas, incluidas las actividades de capacitación realizadas en clínicas, por comités de capacitación sobre los peligros de las minas y por parejas de cónyuges.

43. En lo que atañe a la repatriación de refugiados, nueve grupos de refugiados afganos, integrados por un total de 6.526 personas, regresaron al Afganistán oriental del Pakistán en el marco del nuevo plan de repatriación de grupos del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. Esto incrementó apreciablemente el número total de refugiados, que se eleva actualmente a más de 20.000, es decir, al doble del número correspondiente al mismo período de 1997.

44. En cuanto al llamamiento unificado de 1998 para que se prestara asistencia al Afganistán, a mediados de mayo sólo el 13% de las necesidades estaban cubiertas por contribuciones y promesas de contribuciones, proporción que estaba muy por debajo de las contribuciones y promesas de contribuciones a mitad de período en años anteriores. Se pide urgentemente a los donantes que aumenten su apoyo.

B. Derechos humanos

45. Sigo estando convencido de que las violaciones graves de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario perpetradas supuestamente en el Afganistán en 1997 justifican la adopción de medidas urgentes por parte de las Naciones Unidas. A tal efecto, me he mantenido en estrecho contacto con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (OACDH) en Ginebra.

46. En mayo la OACDH envió una misión exploratoria al Afganistán septentrional a fin de determinar los medios de iniciar una investigación exhaustiva de los supuestos casos de violaciones graves de los derechos humanos registrados en 1997. La misión formulará recomendaciones a la OACDH en breve. Los resultados preliminares indican que existen pruebas suficientes para recomendar que se lleve a cabo una investigación de las denuncias y que ésta debería llevarse a cabo correctamente y lo antes posible. El equipo o los equipos de investigación estarían integrados por personal forense y de derechos humanos.

VII. OBSERVACIONES Y CONCLUSIONES

47. La clave para poner fin a la tragedia del Afganistán radica en si la comunidad internacional está dispuesta o no a encarar sus aspectos externos, a saber, la sostenida injerencia extranjera en la forma de provisión de armas y otros suministros a las facciones beligerantes. Para poner fin a esa injerencia, es necesario que las Potencias regionales se hablen entre sí y refuercen la confianza mutua. Junto con las Naciones Unidas y la OCI, otros países con influencia en el Afganistán y en la región deberían desplegar todavía esfuerzos mayores para prestarles asistencia al respecto.

48. Los países de la región y otros países han aumentado recientemente la atención que prestan al Afganistán. Junto con los esfuerzos renovados de las Naciones Unidas y de la OCI, ello dio finalmente como resultado la celebración de conversaciones serias entre las facciones beligerantes. No obstante, a principios de mayo las conversaciones quedaron suspendidas indefinidamente, después de que los talibanes anunciaron que habían decidido abandonar el proceso de los ulemas como foro para las conversaciones intraafghanas.

49. La suspensión del diálogo en Islamabad y el aparente comienzo de las ofensivas anuales de primavera son acontecimientos alarmantes. Mucho me temo que ello sea una prueba más de que, a pesar de sus afirmaciones en sentido contrario, las facciones del Afganistán o bien no están dispuestas a celebrar conversaciones de paz serias o, peor todavía, están decididas a perseguir el espejismo de una solución militar. Es imposible no llegar a la conclusión de que algunos países de la región, que prestan apoyo a una u otra facción del Afganistán, les están suministrando armas, a pesar de los numerosos llamamientos efectuados por mí, la Asamblea General y el Consejo de Seguridad de poner fin a la corriente de armamentos al país y de sus propios llamamientos en pro de un "embargo de armas" al Afganistán.

50. Uno de los principales inconvenientes para los esfuerzos encaminados al establecimiento de la paz sigue siendo la falta de un enfoque coherente del

problema, al igual que la falta de voluntad política de los países que tienen una influencia decisiva en las facciones beligerantes. Mientras que el Afganistán mismo muestra los síntomas típicos del "colapso del Estado", en donde las facciones beligerantes no buscan la opción de la paz, las principales Potencias no han participado en el conflicto desde que finalizó la guerra fría. A partir de entonces los participantes regionales han tomado más confianza y han decidido llenar el vacío.

51. Hasta la fecha, esos participantes no han podido ir más allá de lo que consideran su estrecho interés nacional y examinan la cuestión del Afganistán teniendo en cuenta los intereses de la región en su conjunto, a pesar de los indicios abrumadores de que el conflicto en el Afganistán está causando un daño inmenso a la estructura de la sociedad en muchos de los países vecinos. No obstante, esos países no han podido todavía superar la desconfianza mutua y convenir una plataforma común para resolver el conflicto en el Afganistán. Por ello, sigue sin interrupciones el suministro de armas al Afganistán lo que, a su vez, ha permitido a las facciones beligerantes frustrar las repetidas actividades internacionales de mediación y rehuir las conversaciones de paz serias. La última víctima de esta situación ha sido la reunión del Comité Directivo en Islamabad.

52. Además de hacer un nuevo llamamiento a las facciones del Afganistán para que respeten los deseos de la inmensa mayoría de los afganos y vuelvan sin demora a la mesa de negociaciones, insto a las Potencias regionales a que aumenten sus contactos con el Afganistán, ya sea por conducto de las Naciones Unidas o de la OCI o con carácter bilateral. También formulo un llamamiento a quienes no participan directamente pero que, no obstante, están interesados en ayudar a las Naciones Unidas a que alienten a las Potencias regionales a que entablen conversaciones. Las Naciones Unidas, junto con la OCI, están dispuestas a brindar oportunidades para que aumente la confianza mutua a fin de que se pueda prestar asistencia al pueblo del Afganistán y evitar en toda la región el peligro de las muchas consecuencias secundarias del conflicto.

53. No obstante, es alentador tomar nota de que los Estados Miembros tienen un interés cada vez mayor en la cuestión del Afganistán y en la formulación del enfoque político común que las Naciones Unidas están tratando de elaborar. Además del grupo de los "Seis más Dos" y de quienes cooperan directamente con éste, hay muchos países y organizaciones que han demostrado su voluntad de ayudar a llegar a un arreglo para el conflicto del Afganistán. Por ejemplo, la Unión Europea ha adoptado una posición común sobre el Afganistán y su presidencia la ha señalado pacientemente a la atención de todas las partes afganas y las capitales interesadas. También he observado en particular que otros Estados, incluso la Arabia Saudita, Egipto, la India, Kazajstán, Kirguistán, Noruega, los Países Bajos, Suecia, y Turquía, han demostrado un interés cada vez mayor en la cuestión y han prestado una valiosa ayuda a las Naciones Unidas en sus esfuerzos relativos al Afganistán.

54. A pesar de todos los problemas, las Naciones Unidas seguirán abordando con energía la cuestión del Afganistán. En coordinación estrecha con el Enviado Especial, que se seguirá ocupando de los aspectos externos del conflicto desde Nueva York y en la región, la UNSMA mantendrá un estrecho contacto con las partes y las personalidades importantes del Afganistán a fin de persuadirlos

para que convengan en medidas como la cesación del fuego, el intercambio de prisioneros y el levantamiento de todas las restricciones a los envíos de suministros humanitarios en todo el país.

55. Por un cauce conexo pero separado, se están desplegando esfuerzos importantes en el Afganistán a fin de aumentar la eficacia de la comunidad internacional para responder a estas situaciones de emergencia sumamente complejas. La paz sostenible y justa en el Afganistán depende, entre otras cosas, de que la comunidad internacional adopte un enfoque coherente en que los objetivos políticos y de asistencia se refuercen mutuamente y que le permitan hablar con una sola voz en cuestiones de política y principios. Ello ha llevado a la formulación de un marco estratégico para el Afganistán, que se basa en la necesidad de una cooperación mucho mayor dentro de la familia de las Naciones Unidas y nuevos arreglos de trabajo entre las Naciones Unidas y sus asociados en la prestación de asistencia, incluso los afganos, las organizaciones no gubernamentales y los donantes. Encuentro sumamente alentadores los progresos logrados como parte de la iniciativa del marco estratégico en la formulación de un enfoque común de programación para la prestación de la asistencia internacional, así como el enérgico apoyo que la comunidad de donantes ya ha dado a ese enfoque.

56. Para terminar, deseo agradecer a mi Enviado Especial, Sr. Brahimi, y al personal de la UNSMA, incluso su Jefe interino, Sr. Ngobi, los notables esfuerzos realizados, en particular durante la difícil época de las conversaciones intraafganas en Islamabad. También deseo expresar mi profundo agradecimiento al Coordinador Residente y de Cuestiones Humanitarias de las Naciones Unidas, Sr. Alfredo Witschi-Cestari, y a todo el personal abnegado y valiente del sistema de las Naciones Unidas que brega por mitigar el sufrimiento del pueblo del Afganistán.
